
■

Luz Stella Carmona Londoño

Ingeniera forestal. Magíster en Estudios Urbano Regionales de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Aspirante a Doctora en Geografía de la Universidad Federal de Pernambuco-UFPE, Brasil. Investigadora del Grupo Territorio, adscrito a la facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.

Correo: luz.carmona@upb.edu.co

Resumen:

El artículo es producto de la investigación realizada por los miembros del Grupo Territorio de la Universidad Pontificia Bolivariana, acerca del desplazamiento forzado en Colombia; se tomó como referencia el Tapón del Darién, una zona estratégica para el crecimiento económico en los ámbitos nacional e internacional, que ha sido afectada por el desplazamiento forzado.

Palabras clave: *Poder, Configuración territorial, Desplazamiento forzado, Grupos al margen de la ley.*

Abstract:

The article is the result of research conducted by a group of members from the Faculty of Social Sciences at the Universidad Pontificia Bolivariana, regarding the forced displacement in Colombia; specifically in The Darién-gap, a strategic zone for the local and international economic growth, that has been greatly affected by the displacement of Colombians from their land.

Key Words: *Power, Territory configuration, Forced displacement, Organized crime.*

TAPÓN DEL DARIÉN: EN DISPUTA POR LA UNIÓN DE LAS AMÉRICAS

Introducción

Este artículo hace parte de la investigación realizada por miembros del Grupo Territorio de la Universidad Pontificia Bolivariana, que se inscribió en el concurso Premio Nacional “El Espectador–ASCUN, 2007”, que tenía como tema “El desplazamiento forzado en Colombia”. El estudio se realizó en el periodo enero - mayo de 2007, y retomó las evidencias e hipótesis que sistematizaron dos tesis elaboradas por los autores: *A Funcionalidade de “territórios estratégicos” da Colômbia para a acumulação capitalista pela via da violência (1985-2005)* y *Nuevas configuraciones urbano-regionales e impactos ambientales asociados -Región central del Urabá antioqueño*, continuando a través de aproximación directa, y caracterización en la zona de estudio, desde el foco comprometido en la investigación, en el periodo 1996 - 2006.¹

El conflicto colombiano tiene dimensiones históricas asociadas con la lucha agraria liderada por movimientos sociales campesinos que, desde la década de 1920, señalaron el camino de la reivindicación de condiciones de participación para la sociedad civil en los espacios deliberativos y de decisión, a través de escenarios políticos. Como ejemplo de este conflicto se muestra el Tapón del Darién como una región que tiene incidencia en los departamentos de Antioquia y Chocó, afectados por el desplazamiento forzado de población que emigró a los municipios de Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá y Turbo en Antioquia; así como a Unguía, Acandí, Riosucio, Carmen del Darién y Belén de Bajirá², Juradó, en el Chocó. En estos espacios los pobladores que habitan estas regiones reconocen un conflicto de intereses que se ha exacerbado en su territorio.

1 Además véase: CARMONA L., Luz Stella. ESCOBAR R., Hernán. GONZÁLEZ S., Aura. Tapón del Darién: Naturaleza y desplazamiento forzado en municipios de Chocó y Antioquia. Medellín: UPB, 2009. 96 p.

2 A la fecha de esta investigación, abril 2007, continuaba la disputa por la pertenencia de este territorio entre los departamentos de Chocó y Antioquia. El 26 de noviembre del mismo año, el Consejo de Estado, declaró que Belén de Bajirá no era municipio del departamento del Chocó, sino corregimiento de Mutatá, municipio de Antioquia.

Un criterio prioritario para decidir los municipios en los que se realizaría el trabajo fue el fenómeno del desplazamiento forzado, interno o el que se produce por la emigración del área hacia otras regiones del país. Para tal indicador los investigadores se apoyaron en informaciones secundarias, resultado de diversas referencias actualizadas de producción nacional e internacional. Las áreas urbanas de los municipios de Apartadó, Carepa, Chigorodó, Turbo, Unguía, Riosucio, Belén de Bajirá y otros asentamientos como Tanela³ fueron las áreas geográficas de mayor interés, ya que en ellas se evidenció la mayor dinámica de la población por el conflicto armado, tanto por expulsión como por recepción, y porque representaron la histórica dificultad del Estado por prestar los servicios básicos a la población, situación agravada por el deterioro de los recursos naturales.

La observación directa y la constatación sobre las formas de producción que han ido conformando modos de territorialización, revelan el cambio en el uso del suelo, puesto que se pasó de una vocación productiva a una de carácter extractiva. Estas apropiaciones manifiestan en lo *concreto-vivido*, intereses de *sujetos y actores; usos y prácticas* durante el período señalado. Esto determinó las subjetividades que viabilizan la implementación de estrategias que, desde los intereses globales, imponen una lógica de desarrollo.

Las categorías teóricas que favorecieron el análisis de las manifestaciones empíricas fueron: Estado: gobierno-sociedad civil; Coerción-consenso; Producción; Reproducción social; Violencia; Poder; Territorio; Configuración territorial; y Desplazamiento forzado.

La investigación buscó aprehender y comprender la dimensión de la realidad social estudiada, a partir de la premisa de que *lo real es una síntesis de múltiples determinaciones*.⁴ Por tal razón, se trata de juntar informaciones de base empírica,⁵ comparar, identificar contradicciones y antagonismos, y explorar síntesis que caracterizan fenómenos complejos y que, en el contexto local, regional y nacional, exponen problemáticas posibles para asociar con conclusiones generalizadas. La aproximación a personas u organizaciones en la zona como: Corpourabá (Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá), las alcaldías municipales, ASCOBA (Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato) y CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular), entre otras, se realizó por medio de informaciones secundarias y contactos previos a la visita a la zona, lo que permitió diálogos con personas que conocen del proceso histórico en la zona y la adquisición de información significativa para el estudio.

3 Localizado en el municipio de Unguía, anteriormente finca de Fidel Castaño, regalada a la Iglesia, a través de Mons. Isaías Duarte Cancino.

4 LESSA, Sérgio. A Ontologia de Lukács. UFPE – Curso oferecido pelo Mestrado de Serviço Social. (julho 26 – 30, 1999).

5 En el proceso de recolección de información secundaria reconocemos el apoyo del Cinep, su consistente banco de datos, videos, archivo de prensa, su gesto de compromiso para vincular investigadores que indagan sobre la realidad colombiana y le apuestan a rechazar la *Robinsonada* de que la imagen de la vida social pueda ser reducida a la vida individual.

La información contextualizada permitió configurar el ejercicio continuo de síntesis, a modo de subsidio, para examinar con profundidad la mayor comprensión de fenómenos (manifestaciones) en la compleja coyuntura histórica que caracteriza la contemporaneidad. Lo local-regional-nacional refleja tendencias globales que expresan demandas homogéneas para las sociedades que habitan en territorios localizados estratégicamente, ya sea para el flujo de mercancías y capitales o por contar con recursos naturales que constituyen materia prima necesaria para los intereses de industrialización en escala.

La disputa de un territorio

La región en estudio se puede considerar históricamente como un área de expresión de intereses en disputa, afectada en su vulnerabilidad socio-ambiental y cultural. De la reproducción social basada en la herencia ancestral de etnias indígenas⁶ y colonial de los afrocolombianos; esta selva intertropical andina, pacífica y caribe ha pasado a ser un paisaje deforestado que, en pedazos, se ha ido negociando por las autoridades y el Gobierno colombiano para el beneficio de empresas nacionales e internacionales.

La ausencia del Estado en la protección e implementación de una política social que genere calidad de vida a los habitantes de esta región, permite comprender que, paradójicamente, su visible presencia policial, militar e institucional en la región resulta funcional para los intereses económicos que materializan el tipo de desarrollo decidido para este territorio.

Las prácticas que se construyen en territorios tradicionalmente abandonados por el Estado, manifiestan la prioridad en integrarlos geográfica y económicamente a circuitos de control transnacional. Lo anterior implica que hoy, sin configurar una integración de las poblaciones locales con el resto del país, existan pactos entre diferentes *actores* armados y la normatividad oficial con miras a implementar el proyecto hegemónico ya negociado internacionalmente. Un ejemplo claro para graficar este fenómeno es la producción de biodiesel. En este escenario se observa la informalidad jurídica de los poderes locales en la coexistencia con la normatividad del Gobierno nacional.

Además, se advierte la alianza estratégica de los grupos financieros locales con el capital transnacional y unos gobiernos locales y nacionales aliados, con la perpetuidad del despojo y concentración de la propiedad territorial, el afianzamiento de los grandes monocultivos, basado en la sobreexplotación de la mano de obra, que debilita la agricultura campesina, indígena y afro. La recurrente implantación de normas que legalizan la expropiación por medios violentos de territorios históricamente ocupados.

6 La población indígena, al igual que los afrocolombianos que habitan en la región, son, en su mayoría, campesinos. A los indígenas los diferencia su carácter de etnia asociada con valores, costumbres, formas de organización basadas en el establecimiento de principios de cohesión y posicionamiento diferencial con relación a otras fracciones de la sociedad del país. En las últimas dos décadas su condición de fragilidad ha aumentado y es evidente que está en riesgo su reproducción social, ante la política que busca hegemonizar economía y cultura.

La imposibilidad del Gobierno colombiano y de los países vecinos para controlar los grupos armados y los comercios ilícitos asociados a la guerra, se hace evidente en la medida en que crecen los flujos transnacionales de dinero proveniente del narcotráfico y del comercio ilegal de armamento, del que se beneficia el crimen organizado, guerrilleros, paramilitares, la propia institucionalidad de Gobierno y de la sociedad civil. Esta cadena de comercio que trafica drogas, precursora de químicos, provoca el crecimiento del capital volátil o golondrina entre los países, se abastece de la extorsión, el secuestro, la expulsión de la población del área rural hacia los pequeños, medianos y grandes centros urbanos.

El rumbo en la concepción del desarrollo que se legitima, el tránsito de la vocación productiva tradicional para la explotación extractiva, ya sea ganadera, como corredor para el comercio de *ilegalidades* (drogas, armas) y para la implantación del proyecto agroindustrial en la producción de agrocombustible - se prevé la siembra de una extensión de más de 90.000 hectáreas con palma africana, la construcción del canal interoceánico Atrato-Truandó - la culminación de la carretera Panamericana, la creación de nuevos puertos o la ampliación de los existentes, los proyectos hidroeléctricos del río Murrí y el Baudó, la localización de corredores que permiten conectividades en Las Américas para la expansión del tráfico de drogas, hacen del área una convergencia de fuerzas en disputa, en las que participan intereses del capital internacional y nacional, el Estado, así como movimientos y organizaciones de la sociedad civil.

Localización y descripción del territorio

La región conocida como El Darién está ubicada entre Panamá y Colombia (ver mapa 1), a menudo es reconocida en el escenario continental como un área de selva tropical en la que existe una gran diversidad ecológica y fue declarada Parque Nacional Protegido en 1980. Tiene una superficie total de 597 mil hectáreas. En 1994, la Unesco declaró el Parque Nacional de los Katíos como Patrimonio de la humanidad y reserva de la biosfera, debido a la diversidad de especies de fauna y flora y a la riqueza hídrica. Esta región también es conocida con el nombre de “Tapón del Darién”, por ser la barrera natural contra la propagación de la fiebre aftosa hacia Centroamérica y Norteamérica y, lo más importante, para corresponder al área por donde deberá escogerse el trazado para construir una conexión vial que permita unir Alaska con la Tierra del Fuego en Argentina. En los últimos años éste ha sido un proyecto de interés inter-continental. La continuidad de la obra es “Ley de la República” en Colombia y en Panamá.

Este corredor biológico, ha significado una barrera para llevar a cabo el plan que desde 1880 lanzó el Senado de los Estados Unidos: atravesar la selva con la construcción de una conexión que

permitiera el tránsito entre las Américas⁷, desde la Tierra del Fuego en Argentina hasta Alaska en el Canadá. En la tabla 1 se sintetiza cada una de las propuestas de esta carretera, localizada en la llanura de inundación de los ríos León, Atrato y sus afluentes. Esta unidad espacial se caracteriza por la poca permeabilidad de los suelos, lo que limita la producción agrícola y pecuaria y porque abarca gran parte de la zona suroccidental del municipio de Turbo, y de los municipios de Riosucio, Carmen del Darién y Belén de Bajirá.

Mapa 1. Localización del área de estudio



7 Es pertinente advertir que la carretera Panamericana no es un trazado único y sí una suma de vías con 25.800 kilómetros de extensión. En Colombia corresponde al tramo que viene de Pasto, en la frontera con el Ecuador, su paso por el Valle del Cauca (proyectado como corredor de servicios y área donde fue construido el “puerto seco” para la interconexión de Venezuela con el Litoral del Pacífico colombiano), vía que también atraviesa Quindío, Caldas, pasa por Medellín hasta desembocar en Turbo, en el Mar del Caribe, Litoral Atlántico.

La ganadería en latifundios se ha extendido notablemente en esta unidad, con una baja tecnificación, lo que ocasiona secamiento intencional de humedales y pantanos para extender la zona de pastoreo, se aumentan las áreas desprotegidas de cobertura nativa y de las fuentes, y que, a la vez, favorece el avance de la colonización. Chigorodó y Unguía son los municipios más representativos de la situación descrita. En algunas partes se cultiva plátano, pero no es significativo el número de hectáreas de cultivo. Existen otros productos que hacen parte del uso tradicional del territorio por parte de los cordobeses.

La carretera Panamericana hace parte de un gran proyecto de conexión que contempla, entre otros, los siguientes proyectos: *El Puente Terrestre Interoceánico* que pretende unir los dos litorales, entre Bahía Ceverá en el Atlántico y Punta Aguacate en el Pacífico (según el estudio, tendría 221 km de longitud aproximadamente y unos 8 km de túneles); el *Canal Interoceánico río Atrato-Truandó*, con una longitud de 237 km en cinco tramos (para la realización de esta obra se requiere dragar varios tramos del río Atrato, rectificar y estabilizar el río Truandó, y fabricar tres presas con esclusas en el cañón del río Truandó); el *Puerto de Aguas Profundas en el Pacífico*, en bahía Humboldt, Aguacate y Cupica; y por último el *Puerto de Urabá*. En el mapa 2, se observa cada uno de estos proyectos de infraestructura.

Realidad nacional y local

Desde la colonización, Colombia participó en la relación con el mundo capitalista de manera subordinada y la formación de la sociedad burguesa nacional estructuró una relación que favoreció la explotación interna y externa de la riqueza y se dio prioridad a la riqueza socialmente producida hacia los polos de beneficio privado. Esta propuesta de desarrollo significó el avance hacia una modernización desigual, lo que ha sido reconocido por algunos pensadores como “capitalismo tardío”⁸, entre quienes se encuentran Fernando Enrique Cardozo y Celso Furtado.

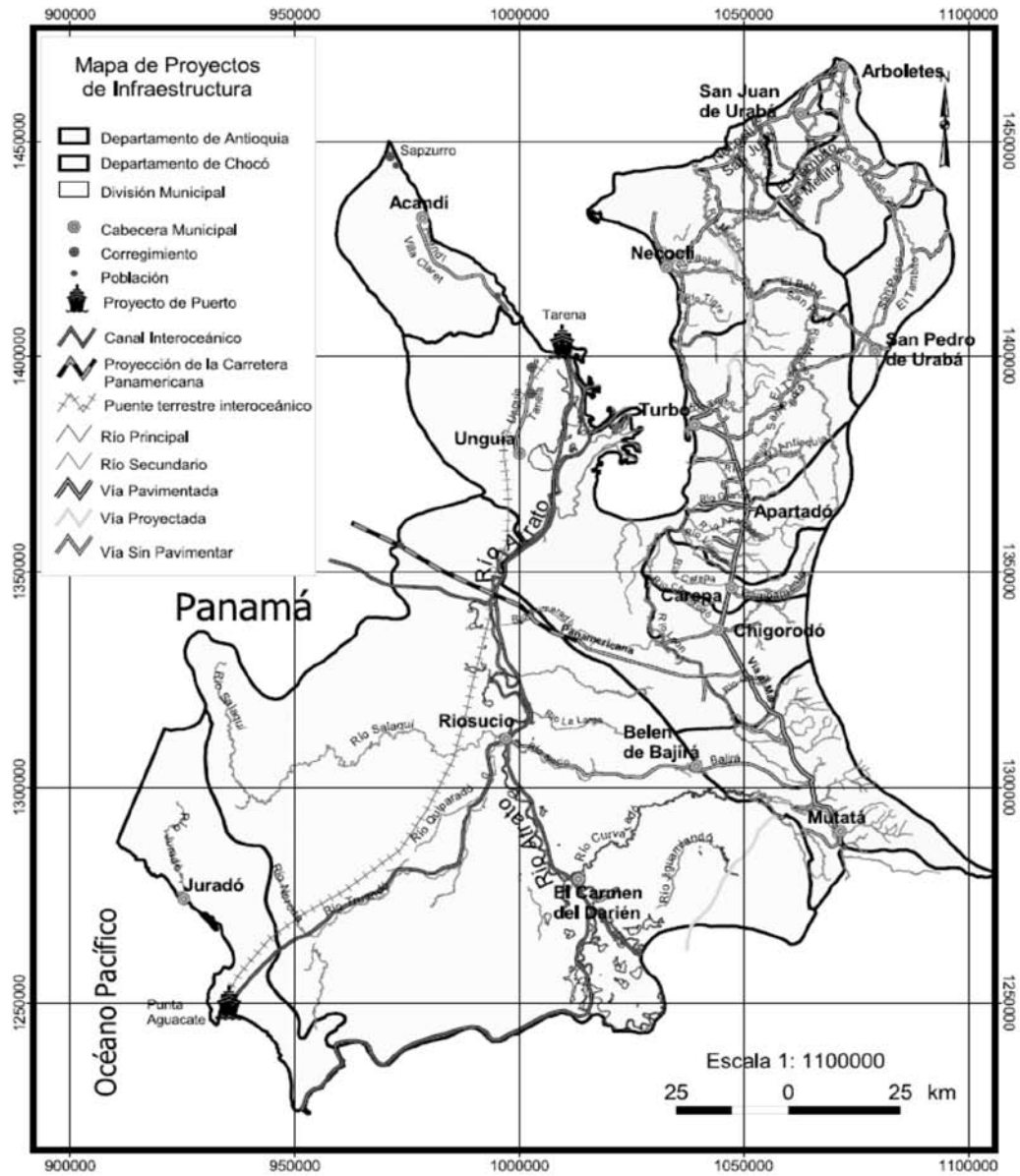
8 Es una tesis que hace parte de la historia sobre la constitución del capitalismo en los países llamados del Tercer Mundo. Al mismo tiempo expresa un contexto intelectual a partir de la realidad objetiva de la relación entre América Latina y los países ricos. Parecía hegemónica la victoria del pensamiento conservador y tecnocrático en América Latina. El debate en la segunda postguerra dio origen a las políticas económicas trazadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. Véase: CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO Enzo. Dependencia y Desarrollo en América Latina, 16 Ed. México: Siglo XXI, 1979, 166 p. También: FURTADO, Celso. Brasil a construção interrompida. São Paulo: Editorial Paz e Terra, 1992.

Tabla 1. Antecedentes de la carretera Panamericana

Año	Institución y Estudio	Ruta recomendada para Colombia
1923	Santiago de Chile. Quinta Conferencia Internacional Americana resolvió declarar permanente el Congreso Panamericano de Carreteras para realizar la mayor eficiencia posible el desarrollo vial continental.	
1929	Río de Janeiro: Segundo Congreso Panamericano de Carreteras, adoptó en firme la promoción de carretera intercontinental, a partir de entonces esta decisión se reafirma en cada nueva reunión.	
1955	Colombia-Panamá: Designación del Subcomité Técnico del Darién para investigar las posibles rutas de la carretera,	Ruta Norte: desde Palo de Letras frontera con Panamá hasta Sautatá hay una distancia de 35 km muy cerca del río Atrato. Para cruzar el río es necesaria la construcción de un puente y desde la margen izquierda extender un viaducto de 15 km. atravesando los pantanos que hay entre los ríos Atrato y León. Cruzando el río León se extiende la carretera hasta Chigorodó, en un tramo de 35 km.
1978	Colombia: Gobierno Nacional –OEA. Estudio en pro del Desarrollo integral del Darién colombiano, con una caracterización desde lo económico, social y físico, con la formulación de proyectos de infraestructura tan importantes como la carretera Panamericana y el puerto de Urabá.	Se desarrollaría en tres sectores: Barranquillita-Lomas aisladas-río Atrato: Se desarrolla por la margen derecha del río Atrato y en su trayecto final atraviesa zonas inundables e inestables. Palo de Letras - Río Atrato: Este tramo de vía supeditado a la solución de problemas técnicos entre Lomas Las Aisladas y el río Atrato. Palo de Letras-Bahía Solano: Asociado con el proyecto Las Ánimas-Bahía Solano, se desarrolla por la margen izquierda del río Atrato y paralelo a él, desde Palo de Letras hacia al sur, atravesando los valles de Salaquí y Truandó.
1991	Montevideo: XVI Congreso Panamericano de Carreteras, Colombia publica un documento del recuento histórico y la descripción de los tramos de la carretera.	Parte desde el Tigre, un sitio ubicado a 10 km de Chigorodó, hasta Palo de Letras en límites con Panamá atravesando los pantanos del Atrato, con cinco sectores: Sector Guapá - Río León - Lomas Aisladas, Sector de Lomas Las Aisladas, Sector Lomas Las Aisladas –Río Atrato, Puente sobre el río Atrato, Sector Río Atrato-Cristal- Palo de Letras.
1996	Colombia: INVIAS – Union Temporal Ecology and Environment Inc-Hidromecánicas con la recomendación de seis rutas como las más viables.	Usa una parte del camino existente, 40 km afirmados entre el Tigre y Lomas Las Aisladas. Su mayor inconveniente es que pasa por el Parque Nacional los Katíos; ese paso se evitaría con la construcción de una carretera de 90 km hacia el sur; el problema es que atraviesa 28 km sobre pantanos, lo que incrementa los costos.

Fuente: MOLANO, Alfredo y RAMÍREZ María Constanza. El Tapón del Darién, diario de una travesía. Bogotá: El Sello Editorial, 1996.

Mapa 2. Proyectos de infraestructura para la conexión
(Gobernación de Antioquia – Escuela de Ingeniería de Antioquia, 2007).



Históricamente la lucha campesina significó la confrontación entre las contradicciones profundas de la estructura gestada en la sociedad agraria y su desacierto con la riqueza de los procesos liderados por diversos segmentos de la sociedad.

La segunda posguerra marcó la reorientación de la política económica de los países imperialistas. Los gobiernos decidieron optar por el camino del *desarrollo*, entendido éste en la concepción de Truman en 1949 y a partir de la cual se diseñaron mecanismos de regulación de la economía internacional. Con este objetivo se fundaron instituciones financieras multilaterales, el Fondo Monetario Internacional-FMI y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo-BIRD, que después sería el Banco Mundial-BM, para brindar apoyo a las medidas que reglamentaban la relación económica en el *sistema mundo capitalista*.

Un equipo de expertos, invitados por las Naciones Unidas, elaboró un documento con el objetivo de definir políticas y medidas concretas “*para el desarrollo económico de los países subdesarrollados*”. Decía el documento citado por Arturo Escobar⁹:

el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales tienen que ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza tienen que romperse; y las grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso tendrán que ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Pocas comunidades estarán preparadas para pagar el precio del progreso económico (...)

La división técnica y social del trabajo, en lo regional, retoma modelos impuestos y consolida un Estado absolutamente frágil y marcadamente represivo, al que es posible construirle consensos que legitimen su continuidad a través, paradójicamente, de los hechos violentos. Es decir, el terror permite legitimar las medidas represivas, circuito que se reproduce metabólicamente.

La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado –Codhes¹⁰– reveló, por ejemplo, que entre 1997 y 2004, los grupos armados ilegales conocidos como paramilitares poseen cinco millones de hectáreas de tierras en Colombia. Estas tierras eran de pequeños y medianos propietarios rurales. Codhes informaba en 2005, como resultado de su investigación, que la apropiación se produce en tres modalidades: abandono de tierras por los campesinos, desalojo violento y compra bajo presión. Esto implica un cambio en la tradición de minifundio a latifundio y está lejos de reivindicarse una legislación de Ley de Tierras defendida por los intereses de los antiguos minifundistas: 50% de los desplazados del área rural viene de zonas de absoluto

9 ESCOBAR V., Arturo. La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Norma, 1998.

10 CODHES Informa, Boletín. No. 64. Bogotá. (abril, 2005).

control paramilitar; 20% de zonas de conflicto entre fuerzas militares y guerrilla y 30% restante, de zonas de conflicto entre paramilitares y guerrilla.

Parece evidente que el Gobierno ha logrado administrar el conflicto más por la vía de la represión que por la búsqueda de consenso. De la histórica lucha campesina, se pasó a la complejidad del conflicto armado, con presencia de diversos intereses y sujetos que reproducen reivindicaciones que también se han vuelto más complejas. Hoy se observa especialmente la escisión entre dos colombias: 1) la que gobierna con la coordinación de la circulación de élites, comprometiendo el destino nacional con intereses externos que vienen ganando poder de comando y, 2) la clase que vive del trabajo, no participa en la toma de decisiones y ésta es eludida en el sentido de *no hacer parte* de la construcción de proyectos de producción que les permita construir su futuro desde el presente. Esta clase participa con el trabajo asalariado precario, en la modalidad aparente de *trabajador colectivo* y a través de varias expresiones de flexibilización de las condiciones de trabajo.

El país de los últimos 30 años refleja la connivencia del Estado que les ha permitido a la mafia, al narcotráfico y a la corrupción, penetrar las instituciones y detentar un poder nada despreciable.

El escenario en la fase actual de los monopolios y del predominio del capital rentista produce nuevas expresiones de la desigualdad, configuradas desde las decisiones económicas y políticas que vienen estableciendo el uso y apropiación de los territorios.

Sin embargo, lo que evidencia el proceso que se intenta homogenizar y objetiva, a su vez, normas de convivencia entre los pobladores, es que se está construyendo una estructura local de autoridad, paralela a un proceso de monetarización y mundialización de la economía, una mayor sedimentación y jerarquización de la sociedad local y una estatización de la vida política y social. El poder centralizado e histórico en Colombia se vuelve metabólico en la escala local, si se atienden los conceptos de Chesnais¹¹.

En el 2003, la Contraloría General de la República reveló que más del 40% de las tierras fértiles en Colombia ha sido adquirido con recursos del comercio de drogas. El Estado es lento para resolver una medida. Estas situaciones se reproducen de manera ampliada en la conformación socio territorial de la región de Urabá, que en Antioquia y en el país ha sido uno de los escenarios más violentos en los últimos veinte años.

La región de Urabá ha sido sometida a una forma de colonización excluyente.¹² Narran los historiadores que España controlaba el tráfico de población y navíos a través del Atrato para evitar

11 CHESNAIS, François. A mundialização financeira: gênese, cursos e riscos. São Paulo: Xama, 1998, pág. 112.

12 MOLANO, Alfredo y RAMÍREZ, María Constanza. El Tapón del Darién, diario de una travesía. Bogotá: El Sello Editorial, 1996. 174 p.

las entradas de población de otros países europeos, por el temor de que hallaran una ruta hacia el Pacífico; la exclusión se mantiene hasta la República y es aprovechada para generar una economía del saqueo de sus recursos naturales; aún hoy se mantiene, pero debilitada por el capitalismo especulador que, mediante la concentración de la propiedad territorial, ha generado una economía y sociedad dual que aprovechan sus ventajas biogeográficas.

Si hoy Urabá es una preocupación mundial, es por su carácter estratégico para el capital internacional. Sus dinámicas sociales se han movido entre la estructuración-desestructuración de una colonización tardía que se ha caracterizado por el papel marginal del Estado y la exclusión social. Si bien históricamente las guerras internas han marcado la constitución de la República en la colonización tardía se expresaron con mayor fuerza sobre esta región.

La violencia bipartidista de la década del 50 del siglo pasado, hizo que el capital terrateniente de Antioquia y la Costa Atlántica comenzara a colonizar a Córdoba y Sucre y a expulsar la población nativa (chilapos e indígenas) hacia Urabá, en la búsqueda de nuevas tierras para cultivo; ellos tumbaban monte y luego cultivaban parcelas, el capital de la clase dirigente antioqueña más interesada en su expansión que en la pacificación del país, comenzó a desarrollar la carretera al mar (Medellín–Turbo) como una manera de saldar el viejo litigio sobre la propiedad del Urabá antioqueño que en 1847 Tomás Cipriano de Mosquera lo asignó al Chocó, y de 1856 a 1886 perteneció al departamento del Cauca, después de lo cual, por medio de la nueva constitución de 1886, le fue asignado al departamento de Antioquia. Esta inestabilidad se mantuvo hasta el 2007¹³ hasta entonces, Belén de Bajirá estuvo en disputa entre el Chocó neocolonial y el capital ganadero, platanero y palmero de Antioquia; dentro de estos litigios se ha desarrollado la región del Darién, signada por un Estado que sólo interviene para garantizar la entronización de la producción capitalista y no para crear una base social permanente y cohesionada, lo que ha generado un escenario de guerras y conflictos, en donde la institucionalidad sólo ha sido una herramienta para instaurar una nueva colonización basada en el saqueo de los recursos naturales antes de 1950, y en la instauración de la industria bananera a partir de 1960.

Hoy, Urabá podría caracterizarse, desde el punto de vista productivo, por dos procesos: la agricultura comercial, representada inicialmente en la palma africana y el banano, en un principio de manera marginal en el plátano y la potrerización en favor del capital especulativo que ha determinado el agotamiento de los bosques naturales y la expulsión de los pequeños propietarios (colonos, indígenas y negros). Este capital se ha incrementado con el narcotráfico y la cooptación que han hecho de la soberanía del Estado a partir de grupos militares, para y contra estatales en complicidad con las fuerzas del Estado.

13 El 26 de noviembre de 2007 el Consejo de Estado anuló la ordenanza 011 del 19 de junio del 2000, en la que la Asamblea del Chocó declaró a Belén de Bajirá como municipio de ese departamento y pasó a ser corregimiento de Mutatá – Antioquia.

Urabá cobró visibilidad nacional con la producción bananera que puede considerarse una economía de enclave, en tanto sus excedentes no se han revertido en la generación de una base social estable. “A la par de la economía de enclave, a la fuerza, se abrieron camino otras formas económicas en las que está inscrita la población mayoritaria, con una presencia anterior a la del gremio bananero”¹⁴. Así, se generó un conflicto entre colonos y grandes propietarios amparados por la existencia de baldíos que facilitaron y aún facilitan el despojo de pequeñas propiedades y han deshecho todo esfuerzo por una reforma agraria que fracasó con el Pacto de Chicoral en 1974.

Según María Teresa Uribe: “La instalación de la industria bananera en las décadas de 1960 y 1970 se caracterizó por las exiguas reinversiones en la región y escasas ventajas para los obreros agrícolas”¹⁵, lo que produjo en las décadas siguientes una emergencia de movimientos sindicales impulsados por la presencia del EPL y posteriormente de las Farc, que generaron un movimiento reivindicativo que tuvo como respuesta del Estado su desarticulación para salvaguardar el capital bananero, lo que exacerbó la conflictividad social, primero expresada en la persecución de líderes sindicales, luego de líderes políticos de los partidos denominados de izquierda surgidos en la década de 1990 como resultado de la desmovilización de una parte del EPL y la creación del partido de la Unión Patriótica que, al abrigo de la política de la Seguridad Nacional, llevó al Estado a organizar la población civil para defenderse de la guerrilla y mantener la propiedad privada. Así “el Estado se encuentra en abierta disputa, del lado de contrapoderes y de los parapoderes consolidados o apenas en disputa”¹⁶. En el caso de Urabá hoy coexisten un Estado expectante y unos parapoderes y contrapoderes apoyados por la fuerza del narcotráfico que, a partir de 1980, trasladan su poder de la costa atlántica a la región de Urabá, y se reparten el territorio de acuerdo con sus intereses. (Ver mapa 3).

La concentración de tierra se adelanta a los proyectos internacionales como el tramo de la carretera Panamericana entre el Tigre y Lomas Aisladas como una manera de valorizar la tierra a través de ganaderías extensivas y luego trasladarla a otros propietarios “acabo de comprar la finca ganadera en donde están Lomas Aisladas porque son la única reserva de material pétreo que existe en la zona y que requiere la carretera para construir los rellenos, con esto no sólo salvo la inversión sino que también valorizo la finca al desaparecer este accidente topográfico”¹⁷. A la fecha del estudio las autodefensas controlan el transporte por vía fluvial y buena parte del transporte terrestre.

Con la declaratoria de zona especial de orden público se instala la brigada militar en Chigorodó y se da uno de los picos más altos en asesinatos y desplazamientos que marcan el predominio de las autodefensas como actores reguladores de la dinámica social, económica y política.

14 URIBE HINCAPIÉ, María Teresa. Urabá ¿región o territorio? Un análisis de la política, la historia y la etnicidad. Medellín: INER, Universidad de Antioquia, 1992. p. 26.

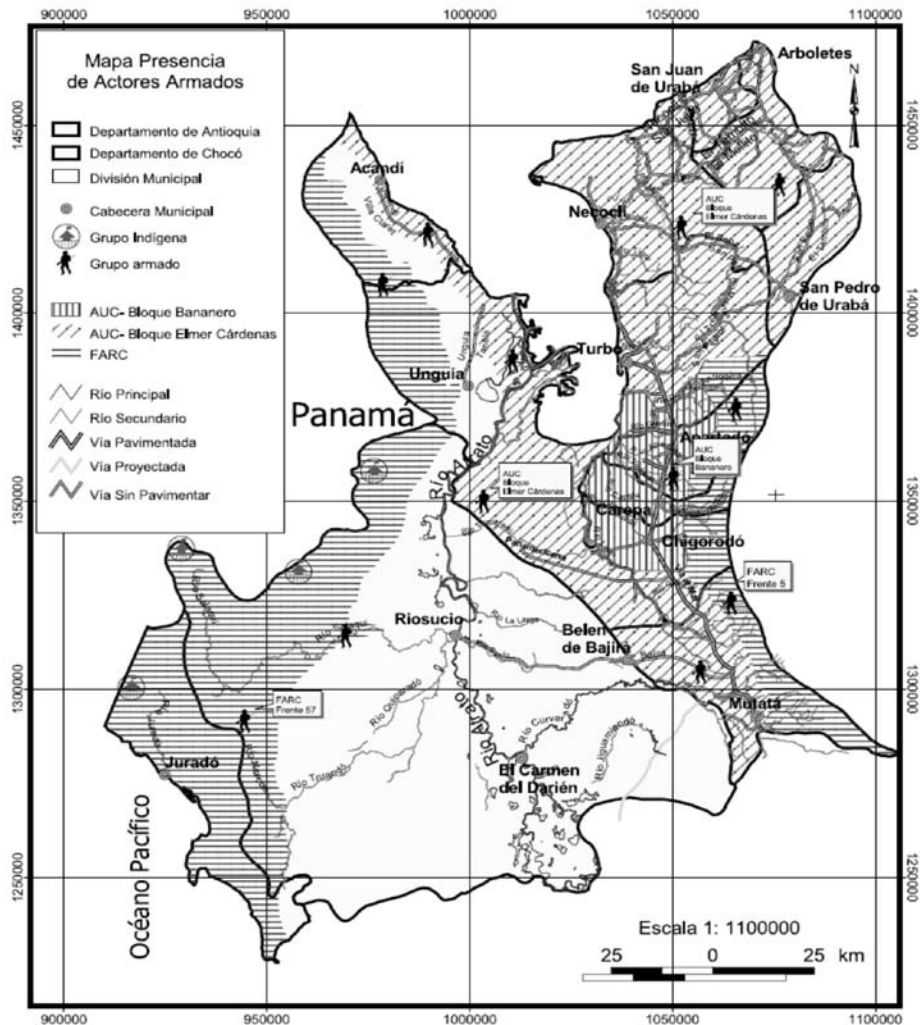
15 *Ibíd.*, p. 27

16 *Ibíd.*, p. 31

17 Entrevista con un ganadero en Chigorodó. Marzo 10 de 2007.

En el enfrentamiento entre grupos guerrilleros y Ejército, seguidos por las autodefensas, se generan grandes desplazamientos como el de Riosucio, en el que veredas como Cacarica y Salaquí son virtualmente desaparecidas por los bombardeos del Ejército y el hostigamiento de los paramilitares que se apoderan del control de la extracción maderera en esa zona. Hoy, con ese dominio paramilitar, la potrerización ha avanzado hacia el occidente del departamento del Chocó, lo que asegura una tierra libre de bosques y valorizada para la carretera Panamericana en los tramos Morros Aislados, Cacarica y Palo de Letras. El cativo, cuya explotación está controlada por la Corporación Regional de Urabá, es realizada por agentes de los paramilitares y sacada por Panamá al comercio internacional para burlar el control interno¹⁸.

Mapa 3. Presencia de actores armados de la región del Darién en 2006



18 “Hoy en el Parque Nacional los Katíos y en algunas zonas del Parque del Darién en Panamá, existen de 350 a 400 *motosierristas* que extraen madera, la cual va al mercado exterior por Panamá” (propietario de una finca ganadera entre Cacarica y Palo de Letras)

Consideraciones finales

La investigación confirma que en el difícil proceso de construir la Nación, las diferentes violencias siempre han sido un factor determinante en la inserción de nuevos territorios a los intereses hegemónicos del capital. Esta investigación abre un camino para que la academia asuma la problemática social como un compromiso en la constitución de una Nación que históricamente ha sido negada por el afán de mantener, a cualquier precio, el *statuo quo* y los privilegios de una pequeña minoría cada vez más conectada con las imposiciones del capital internacional.

La región del Darién, reconocida en el ámbito nacional e internacional por la vía Panamericana, el conflicto armado y la expulsión de población, también cuenta con características especiales geopolíticas, ambientales y económicas que la convierten en una región receptora de población y estratégica, no sólo para el desarrollo de los departamentos de Antioquia y Chocó sino del país. Esta región concentra gran parte de su población, producción y servicios en los municipios de Apartadó, Turbo en Antioquia y Riosucio en el Chocó.

La situación del Darién ilustra la entrada de un territorio al proceso de internacionalización del capital y el mercado, históricamente abandonado dentro de los procesos de desarrollo del centro y norte del país; en la década del 60 del siglo pasado comienza una acelerada producción bananera y de palma africana, acompañada de la destrucción de la base natural.

La colonización tardía tuvo una presencia del Estado cómplice con el fenómeno del cultivo y tráfico de marihuana y coca; y con el surgimiento de grupos armados al margen de la ley que han impuesto una territorialización *sui generis* en las formas de tenencia, concentración y relaciones societales en la zona.

La continuidad de la vía Panamericana impuesta por el capital internacional, tiene asegurado un escenario en el que el discurso medio-ambiental ya no tiene cabida; el proceso de potrerización ha asegurado a los terratenientes el aprovechamiento de la valorización de la tierra; además, que las compensaciones a las poblaciones de nativos se han minimizado gracias al desplazamiento forzado.

En el marco social actual no parece claro el panorama. Proyectos en marcha como el cultivo de Palma, han mostrado cómo el capital pasa por encima de los derechos de las comunidades indígenas y afrodescendientes; la aparente desmovilización del paramilitarismo con una respuesta errática del Estado y, en mucho perversa, como la política de subsidios a través de programas de la Presidencia de la República, lo que ha generado es que se esté permitiendo la reorganización de nuevos actores que, con la complicidad de sectores estatales y grupos interesados en el mercado internacional legal o ilegal, irán socavando las organizaciones de base y reorganizando la distribución poblacional de la zona, a través de estrategias de desplazamiento más sutiles, frente a las cuales el Estado no ha tenido ni tendrá respuestas de inclusión.

Bibliografía

- CARDOSO, Fernando Henrique. Dependência e desenvolvimento na América Latina. México: SE, 1969.
- CARMONA L, Luz Stella. Nuevas configuraciones urbano-regionales e impactos ambientales asociados. Tesis en Maestría de Planeación Urbano Regional. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Arquitectura. Medellín, 2005.
- CARMONA L., Luz Stella. ESCOBAR R., Hernán. GONZÁLEZ S., Aura. Tapón del Darién: Naturaleza y desplazamiento forzado en municipios de Chocó y Antioquia. Medellín: UPB, 2009. 96 p.
- CHESNAIS, François. A mundialização financeira: gênese, cursos e riscos. São Paulo: Xama, 1998.
- CODHES Informa, Boletín. No. 64. Bogotá. (abril, 2005).
- ESCALONA RÍOS, Lina y FERNÁNDEZ CRUZ, Elba. Los estudios de egresados del área bibliotecológica: de la teoría a la práctica. Revista Interamericana de Bibliotecología (jul.- dic. 2007), vol. 30, no. 2, p. 113-135
- ESCOBAR V., Arturo. La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Norma, 1998. 475 p.
- FURTADO, Celso. Brasil a construção interrompida. São Paulo: Editorial Paz e Terra, 1992.
- GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA y ESCUELA DE INGENIERÍA DE ANTIOQUIA. Proyectos estratégicos de conectividad para el noroccidente de Colombia. Banco de iniciativas regionales para el desarrollo de Antioquia. Medellín: La Gobernación, 2007. 88 p.
- GONZÁLEZ S., Aura. A Funcionalidade de “territórios estratégicos” da Colômbia para a acumulação capitalista pela via da violência (1985-2005). Tese Doutorado Pós-graduação em Serviço Social. UFPE, Recife, Br., 2005
- LESSA, Sérgio. A Ontologia de Lukács. UFPE – Curso oferecido pelo Mestrado de Serviço Social. (julho 26 – 30, 1999).
- MOLANO, Alfredo y RAMÍREZ, María Constanza. El Tapón del Darién, diario de una travesía. Bogotá: El Sello Editorial, 1996. 174 p.
- URIBE, María Teresa. Urabá: ¿región o territorio? Un análisis de la política, la historia y la etnicidad. Medellín: INER, Universidad de Antioquia, 1992. 273 p.